

*Un Esquema General Para un Análisis Sociológico de las Comunidades Agrícolas **

Por Neal GROSS. De la Universidad de Minnesota. Colaboración especial para la Revista Mexicana de Sociología. Traducción de Angela Müller Montiel.

R E S U M E N

Este artículo indica la necesidad de nuevos marcos teóricos de referencia para el estudio de las variaciones y cambios en las comunidades agrícolas. Se presenta un esquema basado en una metodología de tipo ideal en la cual dos términos polares de comunidades rurales quedan definidos. Se indican cuáles son las ventajas y limitaciones de este método.

I. INTRODUCCION

El descontento que existe actualmente entre los sociólogos que se dedican al estudio de las comunidades rurales, con los marcos de referencia existentes y las contribuciones sustantivas de la investigación sociológica, se manifiesta con toda claridad en un proceso de unificación mental, entre todos los que estudian este fenómeno, para buscar el remedio. Este descontento resulta evidente, por ejemplo, en los estudios sobre la comunidad de la división de población campesina y mejoramiento rural, en los que se hace un esfuerzo para ampliar el marco sociológico de referencia, que

* El autor desea expresar su agradecimiento al doctor Robert Redfield, por sus agudas críticas y su aliento en la preparación de este artículo.

comprende a las personas que viven en regiones agrícolas, por medio de una adaptación del método antropológico al análisis de la comunidad rural.¹

Dicho método constituye la aceptación, por parte del investigador, de la creciente movilidad de las personas de la granja y la aldea, y de la importancia de las influencias extrañas a la comunidad sobre los valores, normas de vida y personalidad de los campesinos. Otra manifestación de descontento puede encontrarse en la insistencia de Edwards² para que se reconozcan las normas ecológicas variables de la comunidad rural, en contraste con la concepción unilateral. Lo que la mayoría de los sociólogos llama la comunidad rural, quizá debería ser designado con la expresión usada por Galpin para la constelación ecológica de la ciudad y las granjas que la rodean, o sea la comunidad rural-urbana.³

Además de desviar el foco del análisis y reconocer las diversas formas ecológicas de la comunidad agrícola, es interesante notar que la arbitraria separación de la sociedad en sectores rural y urbano, frecuentemente se pone en duda. Así, Kolb y Marshall indican en su análisis de las relaciones de comunidad y vecindad en Dane County Wisconsin, lo siguiente: "Sobre la base de estas pruebas puede ponerse en duda el hecho de que la sociedad se divida simplemente en rural y urbana. Resultaría más apropiado considerarla como una gradación."⁴

El método regional sociológico también rechaza implícitamente la separación de la sociedad en sectores rural y urbano.⁵

Además, recientemente se han subrayado las enormes variaciones de la vida rural, y se han despertado ciertas dudas acerca de la utilidad y

1 Para una explicación sobre estos estudios, véase C. C. Taylor, "Técnicas para el estudio y el análisis de la comunidad, aplicadas a las sociedades modernas", en la edición de Linton, de *The Science of man in the World Crisis*, Nueva York, 1945. Nótese también los comentarios generales de Taylor sobre las limitaciones de la investigación de la comunidad rural, en el mismo artículo.

2 Edwards Allen D. "Normas ecológicas de las comunidades rurales americanas", *Rural Sociology*, xii, junio 1947.

3 Galpin C. J., *La Anatomía social de una comunidad agrícola*, Wisconsin, Boletín de una estación agrícola experimental, 34. Madison 1915.

4 Kolb J. H. y Marshall D. G. *Relaciones de vecindad-comunidad en la sociedad rural*, Wisconsin, Boletín 154, Madison 1944.

5 Por ejemplo, véase Howard W. Odum; *Regiones meridionales*, Chapel Hill 1936. También véase Carl C. Taylor, *Vida rural en los Estado Unidos*. Alfred A. Knopf. 1949.

validez de la dicotomía rural-urbana, en el estudio de la sociología rural.⁶ Se ha sugerido que la heterogénea estructura sociológica del concepto "rural" necesita una minuciosa revisión, respecto a lo que se supone que son las diferencias sociológicas entre el mundo rural y el urbano. Además, otros sociólogos han hecho notar la desaparición gradual de las barreras y diferencias entre la vida rural y la urbana.⁷ Consideran lo urbano y lo rural como procesos, es decir, como ruralización y urbanización más bien que como formas ecológicas estáticas, cosa que también ha sido de gran importancia en la crítica de los análisis sociológicos de la vida rural.

En resumen, la etapa embrionaria de algo semejante a un movimiento sociológico, se puede ya distinguir entre los sociólogos dedicados al estudio de la vida agrícola. Muchos sociólogos están descontentos con el *status quo*. Muchos quieren cambios. Esta situación puede explicarse en parte por la mayor sofisticación en la teoría y la metodología de los que estudian la estructura del descontento y proceso de grupo en la vida rural. Pero este estado de cosas ciertamente que no es una mera reflexión de mentes mejor preparadas. Puede explicarse, en gran parte por la creciente conciencia de que la vida en las regiones agrícolas, ha sufrido y sigue sufriendo enormes cambios sociales y culturales; y estos cambios se realizan ante nuestros mismos ojos. El estrecho provincialismo de nuestra concepción de sociólogos rurales se ha ampliado con los informes de otros colegas, sobre las formas de vida de otros pueblos agrícolas del mundo.⁸

En resumen, los sociólogos rurales reconocen cada vez más claramente los cambios sociales y culturales en la vida rural, y existe la sospecha de que lo que se ha designado como sociología rural, es en realidad un conjunto de entidades sociológicas variables y heterogéneas.

Este proceso de unificación, es saludable. Refleja incertidumbre con relación a lo viejo y refleja el deseo de estudiar en forma más realista, la interacción humana y la estructura de grupo de los pueblos rurales.

6 Neal Gross, "Variaciones Sociológicas en la Vida Rural Contemporánea". *Rural Sociology*, septiembre 1948.

7 El texto de sociología rural de Landis es un buen ejemplo de este punto de vista. Véase Paul Landis, *La Vida Rural en Proceso*, Nueva York, 1940, también véase W. A. Anderson, "La Vida Rural de Mañana", *Rural Sociology*, xi, enero 1946.

8 Véase, por ejemplo T. Lynn Smith, *Brasil, pueblo e instituciones*. Louisiana 1946; también véase el apéndice de J. H. Kolb y E. de S. Brunner, *El estudio de la sociedad rural*, 4ª ed., Nueva York, 1946. Para una lista de numerosas monografías, sobre fenómenos sociológicos en el extranjero, véase Lowry Nelson, *Rural Sociology*, 1948.

Puede anunciar un nuevo período en el estudio de la sociología de la vida rural. Pero estas dudas respecto a lo antiguo no deben resumirse en una actitud meramente negativa e iconoclasta. Es necesario inventar marcos de referencia constructivos, y debe desarrollarse un esquema analítico incisivo.

II. PROPOSITO DE ESTE ARTICULO Y USOS DEL ESQUEMA

Este artículo representa un esfuerzo para establecer un marco de referencia teórico para el estudio de las comunidades agrícolas. Sugerimos antes, que los dos factores principales que necesitan nuevos marcos de referencia son: el impacto de los cambios sociales y culturales en la conducta de grupo de la vida rural, y las grandes variaciones dentro de las regiones rurales. Por lo tanto, un marco de referencia que permita el análisis de alguno o de los dos de estos significativos factores, debe probar su valor. Más específicamente, para el estudio de las comunidades agrícolas, lo que se necesita son instrumentos conceptuales y analíticos para visualizar los cambios y las variaciones dentro y entre las comunidades agrícolas. Por lo tanto, el problema necesita el desarrollo de un esquema dentro del que puedan comprenderse comunidades en regiones agrícolas: 1) en una perspectiva histórica; 2) en un momento determinado y 3) un esquema por medio del cual puedan compararse comunidades rurales específicas, desde el punto de vista de la variación cultural.

El resto de este artículo es un esfuerzo para establecer este marco de referencia teórico. El instrumento metodológico esencial que usaremos, es el tipo ideal, y los tipos ideales construídos, constituirán los dos términos polares de una variación continua de las comunidades rurales.

El problema a que nos enfrentamos, puede sintetizarse de la siguiente manera: ¿Cuáles son las formas de vida teóricamente opuestas que pueden existir en las comunidades rurales? La respuesta es que, por una parte, la vida de grupo en las regiones agrícolas puede ser una forma de vida totalmente integrada, basada sobre vínculos de parentesco y que puede estar completamente aislada del resto del mundo. Sanciones sagradas determinan la conducta de los habitantes y constituyen el sistema normativo de la comunidad. En resumen, esta forma extrema de vida agrícola, puede caracterizarse por una completa integración de los diversos complejos institucionales en una norma de vida claramente definida, dominada por las san-

ciones sagradas. Es evidente que este modelo posee muchas características de lo que Redfield⁹ llama una sociedad folk, y Becker¹⁰ una sociedad sagrada. Nosotros llamaremos a esta forma extrema, la comunidad folk.

¿Cuál es el tipo opuesto, *a priori* de la comunidad agrícola folk? El otro extremo consiste en una comunidad completamente secularizada con normas de interacción en su mayoría de naturaleza secundaria, completa movilidad de sus miembros, funciones limitadas del complejo institucional familiar, una fusión cultural con el mundo que está fuera de la comunidad, etc. Nombraremos a este tipo opuesto, la comunidad agrícola urbanizada.¹¹

De esta manera, la comparación proporciona un medio para estudiar los aspectos procesales de la vida en las comunidades agrícolas. La vida de grupo en las comunidades agrícolas puede visualizarse históricamente dentro de esta perspectiva sin tiempo. Por ejemplo, la vida de la comunidad contemporánea en una rica región agrícola de Iowa es probable que quede comprendida dentro del tipo urbanizado de este modelo. Por otra parte, una comunidad agrícola aislada en las montañas de los Ozarks o la comunidad Amish en Lancaster, Pennsylvania, se encontraría más cerca del tipo folk del modelo. Pero este artificio metodológico nos proporciona también instrumentos teóricos para el análisis de una comunidad determinada en el tiempo. Así, la comunidad de Iowa, a la que nos referimos antes, probablemente muestre un movimiento gradual en su historia desde un punto cercano al extremo folk hasta otro cercano al extremo urbano del modelo.

Además, debe recordarse que ninguna comunidad real entrará dentro de las descripciones exactas de los tipos extremos. Esta es una consecuencia de la concepción misma del tipo ideal.¹² Sin embargo, toda co-

9 Robert Redfield. "La sociedad Folk", *American Journal of Sociology*, LII, (enero 1947).

10 Howard Becker, "Procesos de secularización: Un análisis típico ideal con referencia especial a la forma en que el cambio de personalidad se ve afectado por los movimientos de población", *The Sociological Review*, (abril, enero y octubre de 1932).

11 Los términos comunidad agrícola folk y urbanizada, tal vez no sean los mejores para describir estos extremos. A las personas que no estén de acuerdo con ellos se les sugiere que usen A y Z o X e Y para designarlos. Lo que importa son los fenómenos que representan y no los nombres. Véase Redfield *op. cit.*, p. 293.

12 Max Weber, *Wirtschaft und Gesellschaft*, Tubingen, Mohr, 1920. También véase Talcott Parsons, *The Structure of Social Action*, New York, McGraw-Hill Book Co., 1937, pp. 564 y ss.

munidad agrícola, cabe, más o menos dentro de estos polos y encuentra un sitio relativo dentro del conjunto.¹³

En este artículo solamente describiremos cinco características de las comunidades extremas. Estas son: 1) aislamiento cultural; 2) los sistemas interaccionales; 3) religiosos; 4) educativos y 5) los sistemas familiares. Otros factores, tales como la división del trabajo, el control, la movilidad, los sistemas normativos, la organización económica, etc., podrían también ser tratados, pero algunas limitaciones de espacio nos impiden una conceptualización más completa. Los cinco factores que van a describirse deberán indicar el tipo de diferencia, que los extremos folk y urbano pueden poseer en otros importantes factores sociológicos.

Además, debemos indicar que este tipo de análisis es un viejo artificio en la ciencia social. Sir Henry Maine¹⁴ con su concepto de status y contrato; la comunidad y sociedad de Toennie;¹⁵ la solidaridad mecánica y orgánica de Durkheim;¹⁶ y los tipos folk y civilizado de Redfield¹⁷ son ejemplos de esfuerzos antiguos y recientes para encontrar un tipo de análisis polar.¹⁸ Si hay algo nuevo en esta representación, tal vez sea que el análisis no se refiere a la sociedad en general, sino a un aspecto del sistema social mayor: las comunidades agrícolas. La breve y general descripción de las comunidades agrícolas extremas presentada hasta ahora, ha sido extremadamente sintética. Lo que resta de este artículo se dedicará principalmente a describir con mayor detalle las características diferenciales de las comunidades polares.

13 Aunque hablando estrictamente, este no es el caso dentro del uso general del análisis del tipo ideal, se emplea así en este análisis porque el conjunto para cada característica de las comunidades extremas se ha desarrollado de tal manera que puedan trazarse perfiles de las comunidades reales. El análisis subsecuente aclara este punto de vista metodológico.

14 Henry Maine, *Ancient Law*, Londres J. Murray, 1861.

15 Ferdinand Tönnies, *Gemeinschaft und Gesellschaft*, 187, traducido y editado por C. P. Loomis como *Conceptos fundamentales de la Sociología*, Nueva York, 1940.

16 Emile Durkheim, *De la división du travail social*, traducido por G. Simpson como *División del trabajo en la sociedad*, Nueva York, 1933.

17 Redfield, *op. cit.* También véase del mismo autor *La Cultura Folk de Yucatán*, Chicago, 1941.

18 Véase Zimmerman, *La comunidad cambiante*, Nueva York, 1938.

III CARACTERISTICAS DIFERENCIALES DE LAS COMUNIDADES AGRICOLAS FOLK Y URBANIZADAS

A. AISLAMIENTO CULTURAL

En la comunidad agrícola folk, existe una completa separación entre la comunidad local y el mundo exterior. El área y el alcance de que los intereses locales quedan limitados por la periferia que sirve de base territorial de la vida local de grupo. Lo que sucede fuera de estos nexos locales, no tiene importancia para los habitantes. El mundo exterior resulta extraño y misterioso, y las sanciones de la comunidad local sirven para que ningún miembro de ella trasponga sus límites. Así pues, esta comunidad rural tiene que poseer una cultura personal. La vida dentro de los confines de la comunidad local debe ser, por necesidad, económica y socialmente auto-suficiente. No existen comunicaciones con la gran sociedad. No hay radios ni periódicos que diseminen información referente a los sucesos del mundo exterior. Por lo tanto, esta sociedad se caracteriza por un grado muy bajo de cambio social; puesto que la difusión dentro de la comunidad, como medio de cambio cultural, no existe. La recreación necesariamente tiene que ser familiar y localista, ya que las costumbres locales no permiten que las agencias externas penetren dentro de la comunidad. No sólo el grupo local tiende a considerar al mundo exterior como un grupo extraño, para usar el término de Sumner, sino que, como corolario, el mundo exterior considera a esta comunidad rural como algo peculiar y separado de la gran sociedad. En resumen, esta agrupación rural se caracteriza por una ausencia de agencias de difusión, un área de movilidad limitada a la periferia geográfica de la comunidad y, en consecuencia, queda totalmente separada del mundo exterior. Las formas de vida son personales y típicas y se manifiesta una cultura específica y personal.

Por otra parte, la comunidad agrícola urbanizada, solamente se encuentra espacialmente separada de la gran sociedad. Esta separación espacial resulta de poca importancia, puesto que las formas de vida y el sistema de costumbres apenas si se diferencian de los de la sociedad mayor. Aquí el agricultor común, por lo general, trasciende los límites de la periferia de la comunidad local. La movilidad física queda limitada solamente por las dificultades para conseguir gasolina con qué mover el propio automóvil. Los objetos y servicios especializados se consiguen de las me-

jores fuentes. Pueden comprarse los muebles de la casa en un gran centro manufacturero aunque esté a muchas millas de distancia y los objetos de abarrotes, en la tienda, en donde se consigan más baratos aunque haya una gran distancia de por medio. El radio informa constantemente a los habitantes locales, de lo que sucede en el mundo exterior. En todo hogar se encuentran los periódicos del día. Este grupo rural no resulta pues, en ninguna forma, mentalmente separado del rápido movimiento de cambio que encontramos en la gran sociedad.

Además, la comunidad local reconoce su dependencia respecto al mundo exterior, y se da cuenta de que los sucesos que ocurren fuera de la comunidad, afectan vitalmente su bienestar. La comunidad se ocupa de asuntos de Estado y de importancia nacional e internacional. Reconoce que los sucesos extraños a la escena local, eventualmente repercuten en la comunidad en términos de escalas de ingresos, formas de vida y otros asuntos importantes. Este mundo local queda totalmente mezclado con la sociedad mayor.

En resumen, una comunidad rural teóricamente puede caracterizarse por el alto o bajo grado de contacto con el mundo exterior. Por una parte, una comunidad rural puede constituir una sociedad separada con una cultura claramente distinta. Por la otra, la comunidad rural puede estar solamente separada físicamente de la gran sociedad, pero formar, culturalmente, parte de ella. En el primer caso el aislamiento geográfico sería igual al aislamiento cultural, en el otro, el aislamiento geográfico cedería ante las agencias de difusión, la gran movilidad y un sentimiento de dependencia respecto a la gran sociedad.

B. SISTEMA DE INTERACCION SOCIAL

En la comunidad agrícola folk, el sistema de interacción se caracteriza por situaciones de grupo primarias. Toda relación interpersonal es de naturaleza primaria. Cada individuo conoce la historia de la vida y de la familia de cualquier otro individuo. El sistema de interacción se caracteriza por las relaciones altamente personales e íntimas entre los habitantes de la comunidad. Así, la gente se conoce y se asocia entre sí como personalidades completas, no especializadas y no como personalidades segmentadas y especializadas.

En esta comunidad es frecuente encontrar relaciones de buena vecindad y ayuda mutua. Compartir el trabajo y las experiencias de los demás,

constituye una práctica común. Los habitantes locales se visitan mucho entre sí, y en cambio no existen relaciones con los individuos que se encuentran fuera de los límites geográficos de la comunidad local.

La recreación y las actividades sociales son altamente personales y no comercializadas. No hay grupos de interés especial para los habitantes de la comunidad, puesto que los intereses de todos los individuos y los de la comunidad, coinciden. Además, las características íntimas de interacción, restringen la necesidad de agrupaciones especiales, para reunir a los habitantes de la localidad.

Por otra parte, la individualidad de la persona, queda subyugada a la voluntad del grupo. La conformidad con el sistema normativo común constituye un elemento básico de las reglas de interacción. Por lo tanto, las normas de conducta asumen un cariz relativo y el individuo actúa como miembro de una familia o de la comunidad, más que como una personalidad independiente. Aun cuando haya varias funciones diversas a la disposición de un individuo, dichas funciones se representan continua y totalmente. Las relaciones humanas no son superficiales y transitorias, sino bastante naturales y relativamente permanentes.

En la comunidad agrícola urbanizada se encuentra un sistema de interacción en el que los grupos secundarios tienen una parte muy importante en la organización social de la comunidad. Existen numerosas asociaciones especializadas que representan puntos de vista divergentes e intereses diversos en la comunidad. El funcionamiento de estos grupos secundarios o derivados tiende a hacer impersonal el sistema existente de interacción. La interacción entre los miembros de la comunidad es aún directa en muchas situaciones, pero ya no es íntima. Los individuos se conocen y actúan como miembros de los grupos agrícolas, religiosos o de cualquier otra agrupación de interés especial, pero no como personas que se conocen entre sí, como personalidades totales. El sistema de interacción consiste, pues, de numerosas actividades asociativas separadas y a veces independientes; las normas de relación en las que todos los miembros de la comunidad participan igualmente son raras.

Además, las normas de conducta se individualizan, en contraposición con el carácter colectivista del otro extremo. Las acciones de la persona quedan determinadas en términos de los beneficios que procuran al individuo, y no a la comunidad. La utilidad para el actor constituye la base de los sentimientos morales, como diría Hume. Aquí se encuentra muy poca ayuda mutua, excepto cuando el esfuerzo cooperativo produce beneficios

mutuos a los cooperadores. El sentimentalismo y el sentimiento de buena vecindad quedan suplantados por el cálculo frío y la objetividad.

Las actividades recreativas no son personales, sino más bien comercializadas e individualizadas. Por ejemplo, el cine y el radio suplantán a los bailes de la comunidad, y las celebraciones en las que participaban viejos y jóvenes. El tiempo libre se dedica generalmente al cultivo de algún interés especial, y la recreación familiar resulta un anacronismo. Así pues, la voluntad del individuo se convierte en un factor determinante en los tipos de interacción que dominan y las sanciones de la comunidad no se toman en serio si interfieren con los deseos personales. Además, el número de contactos por individuo es mayor, y la duración de dichos contactos, en la mayoría de los casos, es menor. La artificialidad, en vez de la intimidad es la que da la pauta en la mayoría de las situaciones de interacción.

C. EL SISTEMA FAMILIAR

En la sociedad folk, la familia representa la agencia principal y dominante en el proceso de socialización. Opera como el agente inculcador básico y de mayor influencia de las normas de cultura, con respecto al niño.

Además, la familia constituye la fuente principal de las decisiones en asuntos de importancia que afectan al individuo. La elección de vocación y la selección de compañero no se dejan en manos del individuo, sino que quedan sujetas a la determinación de los padres, y la voluntad de la familia se sobrepone a los deseos del individuo.

Aunque se casen, los hijos no se separan de su familia. Lo que sucede es que nuevas responsabilidades se agregan a las relaciones familiares existentes. Las visitas entre los miembros de una familia son comunes, y el individuo siempre tiene conciencia de que pertenece a una familia. El fuerte vínculo sentimental que lo liga a su familia, se pone de manifiesto en el deseo de todos los miembros de una familia de permanecer cerca los unos de los otros. Por consecuencia, aun cuando las condiciones sean muy duras, los miembros de una familia no desean salir de la comunidad. Si la necesidad económica obliga a algunos miembros a emigrar, siempre continúan sintiendo una afinidad emocional con los que quedan y regresan lo más pronto que pueden.

Además, las relaciones familiares se caracterizan por su estabilidad. No existe el divorcio ni la separación entre los esposos; los hijos se sien-

ten íntimamente ligados a sus padres. Los vínculos familiares son muy vigorosos y se tiene gran respeto por los padres. En estas comunidades los matrimonios se consideran sagrados y constituyen una ocasión en que los miembros de la comunidad y de la familia se regocijan juntos. La propiedad es común a toda la familia, y las ganancias de los miembros individuales se invierten en propiedades familiares. Los padres se sienten obligados a ayudar a sus hijos en todas las formas posibles para que se establezcan como miembros adultos de la comunidad. Por su parte, los hijos están obligados a sostener a los padres ancianos, y dicha ayuda se ofrece con toda buena voluntad. Cualquier miembro de la familia que esté en mala situación es inmediatamente auxiliado por los demás. Así pues, existe una vigorosa conciencia familiar, un sentimiento de que la familia es más grande y más importante que cualquier miembro individual.

Los individuos siempre actúan como miembros de la familia, más que como personalidades individuales. El criterio para cualquier acción es el beneficio de la familia y no del individuo. Finalmente, en este sistema familiar, los miembros de la familia no toman en cuenta primeramente sus propios deseos o intereses especializados. Las mujeres tienen que dedicar todo su tiempo al cuidado de su casa y de sus hijos. En resumen, el sistema familiar se caracteriza por un alto grado de familiarismo.

En la comunidad agrícola urbanizada, la familia no constituye la agencia más importante en el proceso de socialización. Muchas funciones realizadas por la familia en el otro tipo de comunidad son realizadas aquí por grupos extra familiares. La escuela, la iglesia, los grupos de interés y otras agencias especializadas resultan de gran importancia en el proceso de socialización.

Tampoco representa la familia el determinante principal en las decisiones que afectan al individuo. Decisiones tales como la elección de futura ocupación, la selección de cónyuge y del objetivo de la vida, son tomadas, en último análisis por el individuo y no por la familia. La familia puede actuar como consejera, pero las decisiones finales corresponden al individuo.

Cuando un hijo se casa, sus relaciones con sus padres y hermanos quedan separadas para todos los propósitos prácticos. Las visitas se caracterizan porque no existen contactos especiales de asociación entre los miembros de la familia. La familia se considera objetiva y no subjetivamente, y considerar el hogar familiar en forma sentimental es algo que se tiene por irracional. La principal función de los padres consiste en enseñar al

hijo a bastarse a sí mismo. Una vez que el hijo ha llegado a la edad en que puede ganarse la vida, cesan las obligaciones de los padres. Los padres tratan entonces de acumular ahorros para cuando sean viejos, pues no esperan ninguna ayuda por parte de los hijos. No existe la obligación de ayudar a los miembros de la familia cuando están en algún apuro, y la ayuda mutua no es más efectiva entre los miembros de la familia que entre los habitantes de la comunidad en general. La familia, como algo superior a sus miembros individuales, es algo que tiene muy poca significación. Las actividades y necesidades individuales son las que determinan las normas de conducta existentes.

En esta comunidad es de esperarse que el sistema familiar cuente con relaciones familiares inestables. Cuando cada individuo no se preocupa más que de sus propios intereses, las situaciones de conflicto dentro de la familia, tienen que ser frecuentes. No existe subordinación de los deseos del individuo a los objetivos de la familia. Las mujeres se dedican a muchas actividades fuera de la familia y consagran el menor tiempo posible al cuidado de su casa y de sus hijos. Las ganancias de cada persona pertenecen al individuo y no a la familia. Así pues, dentro de este sistema familiar, existe una preocupación mínima por el bienestar de la familia, los intereses individuales no se subordinan a los objetivos familiares.

D. EL SISTEMA RELIGIOSO

En uno de los extremos de estos tipos de comunidades, encontramos el que posee un solo conjunto de creencias religiosas. Todos los miembros de la comunidad pertenecen a una sola iglesia. No existen conflictos sectarios o de diversas denominaciones, puesto que no hay más que una sola Iglesia que sirve las necesidades espirituales de todos los miembros de la comunidad. En dicha comunidad la Iglesia única es de gran importancia. Se manifiesta en casi todas las esferas de la vida y determina el marco de referencia de los valores de toda la gente. El criterio final para juzgar casi todas las formas de conducta se concentra en torno de las creencias religiosas, y resulta una manifestación del conjunto común de creencias sagradas.

En dicha comunidad existe una profunda diferenciación entre lo sagrado y lo profano. Ciertas actividades quedan prohibidas por la iglesia y las violaciones de estas sanciones se traducen en severas penalidades o en la expulsión de la comunidad. En muchas esferas de la vida, el racionalis-

mo cede ante las creencias teológicas; y no se permite poner en duda las doctrinas de la Iglesia.

En oposición teórica con la comunidad caracterizada por dicho sistema religioso, se encuentra aquélla en la que las sanciones sagradas no tienen ninguna importancia, ni ejercen influencia sobre la conducta de la gente. Para los fines de la investigación supondremos que existen religiones organizadas, pero su importancia es insignificante. En dicha comunidad no hay una sola Iglesia, sino numerosos organismos de creencias religiosas que compiten entre sí para obtener el apoyo de los habitantes.

En estas condiciones la competencia entre las sectas y las diversas denominaciones forma varias agrupaciones especiales en la población, las cuales se consideran como miembros de una Iglesia, diferentes a los individuos afiliados a otras denominaciones o sectas. Esta división de las creencias religiosas debilita la influencia de la Iglesia en la comunidad, puesto que no existe unanimidad de criterio acerca de lo que es adecuado y lo que no lo es, y lo que constituye la conducta incorrecta desde el punto de vista moral.

No sólo existen numerosas iglesias que compiten entre sí, sino que muchas esferas de conducta permanecen fuera de la influencia de las creencias religiosas y son dirigidas por motivaciones racionales y utilitarias. El individuo no se pregunta si la acción que piensa realizar está de acuerdo con la voluntad de Dios, sino más bien si le proporciona satisfacción personal de acuerdo con sus propias normas de satisfacciones. Así pues, como agencia de control social las influencias religiosas resultan relativamente insignificantes para reprimir al individuo en muchas manifestaciones de su conducta.

E. EL SISTEMA EDUCATIVO

Teóricamente puede establecerse una comparación según la cual no existen agencias educativas formales en uno de los extremos. En una comunidad agrícola de esta clase, la familia u otros grupos realizan muchas de las funciones de la escuela. Sin embargo, para los fines del análisis subsecuente, supondremos que en ambos extremos de la comparación educativa existen agencias especializadas fuera de la familia, con el propósito explícito de educar al niño. Aceptada esta suposición, procedamos a desarrollar el sistema educativo de los dos extremos.

Por una parte, las funciones de la escuela son muy limitadas. Su propósito principal consiste en instruir al niño en un mínimo de habilidades educativas, consideradas necesarias por la comunidad. Se trata de enseñar al niño solamente las habilidades más rudimentarias. No se permite que la escuela presente nuevas ideas normativas, sino simplemente que se enseñen al niño ciertas técnicas necesarias para su participación en la vida del grupo. Puesto que las funciones de la escuela y los conocimientos que imparte son tan limitados, el tiempo que dedica el niño para su instrucción es también restringido. Después de haber recibido la instrucción elemental se considera como un desperdicio de tiempo el seguir yendo a la escuela, y la comunidad no sostiene los gastos de una educación más avanzada.

La escuela no apoya ningún programa que se salga del plan de estudios. Las actividades recreativas no se concentran en la escuela, sino más bien en el hogar y en la iglesia. Como agencia en el proceso de socialización, las instituciones educativas resultan de escasa importancia puesto que sus actividades quedan principalmente restringidas a la enseñanza de algunas técnicas. En sus años de adolescencia, el niño no está ya bajo la supervisión de la escuela, puesto que su educación formal ha terminado al completar la enseñanza elemental. Las actividades educativas resultan de muy poca importancia en la vida de la comunidad, y los habitantes locales no buscan en la educación la solución de sus problemas.

Por otra parte, en las comunidades agrícolas urbanizadas, la escuela representa una poderosa fuerza dentro de la comunidad. Las funciones de la escuela no terminan con la enseñanza de temas elementales a los niños. El mínimo de educación requerida llega a veces hasta la educación secundaria, y muchos jóvenes de la comunidad asisten a la universidad. La escuela constituye un importante mecanismo en el cual el niño reconoce su filiación como parte de la gran sociedad. La escuela ofrece cursos sobre numerosos temas y trata de ampliar el horizonte de intereses del estudiante. Los jóvenes son animados para adquirir mayor educación, y la escuela secundaria actúa como agencia de preparación para los alumnos que pasan después a la universidad.

La escuela apoya numerosas actividades, fuera de su plan de estudios, en las cuales se permite al individuo que desarrolle sus capacidades particulares. El polifásico programa que presenta la escuela ofrece una gran variedad de situaciones de interacción en las que el niño tiene que ajustarse a sus compañeros. En este aspecto la escuela actúa como un factor importante en el proceso de socialización. Las agencias educativas reciben, ade-

más, todo el apoyo de la comunidad. Los padres se organizan en asociaciones para estar en contacto con la escuela, y las actividades de ésta son consideradas como asuntos concernientes a toda la comunidad. En resumen, los residentes locales conceden gran importancia a la educación, y reconocen a la escuela como una de las más importantes instituciones formales de la comunidad.

IV. CONCLUSION Y COMENTARIOS

Las comunidades agrícolas folk y urbanizadas han sido ya diferenciadas basándose en cinco factores. También pueden considerarse otras características diferenciales. Los posibles usos de investigación del concepto de los dos extremos, tanto en el análisis procesual como en el estático, fueron ya indicados en la introducción de este artículo. El autor ha empleado este marco de referencia conceptual en su propia investigación, para demostrar las variaciones más significativas entre las comunidades rurales.¹⁹

Este marco de referencia esquemático también puede servir para probar la hipótesis concerniente a las relaciones entre los variables culturales y sociales.²⁰

Sin embargo, resulta claro que este marco de referencia esquemático tiene ciertas limitaciones, y que requiere algunas modificaciones y pulimento. En primer lugar, ¿dónde colocaría específicamente un investigador una comunidad particular dentro de esta comparación, si se ocupara de un análisis comparativo de las comunidades agrícolas? Se presenta entonces el problema de la cuantificación de los diversos variables. El autor se encuentra actualmente ocupado en estudiar este problema de mensuramiento. Además, ¿cómo debe tratarse el problema de una comunidad que se caracteriza por un alto grado de familiarismo y sin embargo se encuentra con un índice bajo en lo que se refiere al factor del sistema religioso? El esquema presentado antes resuelve este problema, porque en realidad se presentó una serie de continuidades, una para cada factor, de modo que las comunidades puedan estudiarse factor por factor. Los modelos folk y

19 Gross, *Op. cit.*

20 Véase mi artículo "Variables culturales en las comunidades rurales contemporáneas" *American Journal of Sociology*. Marzo, 1948.

urbanizado son, pues, simplemente, una compilación de estos factores polares individuales.²¹

En este aspecto los modelos presentados anteriormente constituyen un mejoramiento sobre los análisis de tipo ideal de Becker y Redfield, puesto que pueden usarse más efectivamente para una investigación empírica.

En conclusión, a pesar de sus limitaciones, este análisis representa un esfuerzo para proporcionar un marco de referencia teórico para las investigaciones de la comunidad, relativas a la dinámica y a las variaciones en la vida rural. Se espera que otras personas interesadas en este tipo de problemas señalen las deficiencias y muestren la manera de corregirlas. Los nuevos marcos de referencia, en cualquier disciplina científica, a menudo constituyen los puestos de señales para importantes descubrimientos de la investigación. Se necesitan nuevos marcos de referencia en la investigación sociológica.

21 Esta concepción agregada de los tipos polares no satisfará a los sociólogos que se inclinan hacia el estudio, por normas, de la comunidad o del análisis de la sociedad. Véase Ruth Benedict, *Patterns of Culture*, Nueva York, 1946.